

Anne Sofie von Otter: “Me encanta mi trabajo”

por Lorena Jiménez

*Los directores de escena
“trabajaron con nosotros como actores,
no sólo como cantantes”*



Anne Sofie von Otter: “Los nervios forman parte de este trabajo”
Foto: Ewa-Marie Rundquist

Desde el fondo del vestíbulo de la Haus für Mozart de Salzburgo, a la salida de la puerta de artistas, sobresale la figura erguida (su altura supera el metro ochenta), de porte sereno, no exento de un claro sentido de elegancia, de Anne Sofie von Otter, rodeada por un nutrido grupo de fans. Parca en palabras, firma autógrafos y se deja tomar fotos con una leve sonrisa y actitud distante, más reservada que fría, quizás tímida. Tal vez por eso, al contrario que otros cantantes, ama la intimidad del estudio de grabación que le permite explorar con tranquilidad las posibilidades de un color o de una frase, cerca de su familia y lejos de los cosmopolitas centros musicales.

Su extensa discografía le ha reportado numerosos premios, incluyendo el de “Artista del año”, “El premio internacional de la crítica”, un Grammy por *Des Knaben Wunderhorn* de Gustav Mahler o el *Diapason d’Or*, entre otros. Su gran versatilidad le ha permitido moverse en un amplio repertorio operístico que abarca desde Monteverdi, Händel y Mozart hasta Debussy, Strauss y Weill. Schumann, Schubert, Mahler y Berg forman parte de sus compositores favoritos como liederista. En 2007 se propuso rescatar la música de los compositores judíos confinados en el campo de concentración de Theresienstadt, antes de su exterminación en Auschwitz (*Terezin-Theresienstadt*). Su curiosidad por explorar nuevos territorios musicales y el deseo de cantar lo que le gusta ha llevado a la mezzo sueca a colaborar con la legendaria estrella de pop-rock británico Elvis Costello, el músico de jazz Brad Mehldau, o a rendir homenaje a sus compatriotas del grupo ABBA.

Casi tres décadas separan a la cantante y aristócrata sueca (es bisnieta del ex Primer ministro sueco Fredrik von Otter e hija del barón y diplomático Göran von Otter) de su debut en la Ópera de Basilea, como la hechicera Alcina en el *Orlando paladino* de Haydn. La presencia de Cecilia Bartoli en Salzburgo ha sido decisiva para involucrarse en la nueva producción de *Giulio Cesare in Egitto* de Händel, donde la mezzo, que cosechó grandes éxitos en el rol de Sesto, interpreta en esta ocasión a Cornelia, la viuda de Pompeyo.

La mezzosoprano sueca es una de las cantantes más respetadas de la lírica internacional. Los grandes maestros de orquesta, los más famosos festivales, salas de concierto y teatros de ópera la reclaman, pero fuera del escenario no quiere ser una superestrella. A Anne Sofie von Otter le gusta vivir de forma discreta y con los suyos, prefiere la intimidad a la fama. Reservada, extremadamente comedida en sus respuestas, no es de las que le gusta prodigarse en los medios y concede pocas entrevistas. Por eso, le agradezco que desde el primer momento mostrase su total disposición a ser entrevistada en exclusiva para *Pro Ópera*.



“Cornelia es un buen rol; te ofrece un montón de posibilidades”

¿Qué tal su experiencia con los directores de escena Moshe Leiser y Patrice Courier, autores de esta nueva versión de *Giulio Cesare in Egitto*?

Mi primer ensayo para esta producción fue ya en diciembre del año pasado. Nos reunimos todos para empezar a trabajar, y a pesar de que fueron tan sólo dos días, fue una muy buena oportunidad para conocernos y tener una idea de lo que iba a ser la producción. Posteriormente, nos volvimos a reunir en marzo y finalmente en abril, en Salzburgo. Desde el primer momento me convenció la gran energía y pasión de Leiser, sus ganas de trabajar seriamente y en profundidad la obra. Courier estaba siempre presente también, si bien en un plano menos visible, pero quedé gratamente sorprendida por su amabilidad, empatía y meticulosa atención durante los ensayos.

Es la primera vez que Leiser y Courier abordan una ópera de Händel. ¿Qué es lo que más le gusta de esta producción?

Realmente admiro su pasión y dedicación. Son encantadores. Me gusta su modo de trabajar y el hecho de que hayan querido dar a la producción diversas perspectivas. Moshe y Patrice han trabajado duro para profundizar en nuestras personalidades en escena y ayudarnos a desarrollar el personaje en virtud del texto. Quiero decir con esto que trabajaron con nosotros como actores, no sólo como cantantes. Y emplearon tiempo en ello, un aspecto muy importante para conseguir un buen resultado en escena.

A pesar de su larga trayectoria profesional y de su experiencia en los escenarios ¿todavía siente los nervios previos al estreno?

Me encanta mi trabajo. Nunca ha habido un momento durante todos estos años en el que haya querido hacer algo distinto a cantar y expresarme de diversas maneras en el escenario, ya sea en ópera, en concierto o en recital. Los nervios forman parte de este trabajo; si no te emocionas, no te pones nervioso o sientes la adrenalina propia de la actuación, no eres un artista ni perteneces al escenario, porque es algo propio de este trabajo.

Además de *Giulio Cesare*, usted también ha cantado *Agrippina*, *Ariodante*, *Hercule y Serse*. En mi opinión, *Giulio Cesare* no sólo es la ópera más famosa de Händel

y la que más veces ha sido representada, sino también la mejor ópera del compositor de Halle. De las casi 40 arias de la ópera, por lo menos la mitad es memorable. ¿Está de acuerdo?

Estoy totalmente de acuerdo con usted en que *Giulio Cesare* es una ópera genial, con apasionantes arias y una buena historia de lucha de poderes, amor, pasión, tristeza y rabia. Todos los protagonistas experimentan una evolución, van cambiando constantemente a lo largo de la ópera. Además, al igual que otras muchas óperas barrocas, la historia no es nada difícil de seguir, y la ambientación es contemporánea.

En nuestra versión, hasta los recitativos son buenos, pues Moshe y Patrice han dedicado muchísimo tiempo y esfuerzo para darle sentido a esta producción.

La contralto polaca Ewa Podleś afirma que, musicalmente, las arias de Cornelia son más interesantes que las de Cleopatra. ¿Usted piensa lo mismo?

Bueno, quizás no sean más interesantes, pero le puedo decir que ciertamente Cornelia es un buen rol; te ofrece un montón de posibilidades, como me han mostrado Moshe y Patrice. En nuestra producción, Cornelia es mucho más que una mujer triste.

¿Escuchó alguna grabación cuando preparó el papel de Cornelia? ¿Quiere decir nombres?

Escuché alguna durante el proceso de aprendizaje, pero tampoco mucho. Escucho algo ahora o al final de los ensayos. No quiero que me distraiga la interpretación de otros.

De todas formas, me imagino que habrá algún cantante que le haya inspirado a lo largo de su carrera...

Son muchos los cantantes, instrumentistas y directores —procedentes tanto del mundo del pop, el jazz o la música clásica— que me han servido de fuente de inspiración y continúan haciéndolo, pero no mencionaré a ninguno en concreto.

¿En las óperas de Händel el público suele fijarse únicamente en los agudos en lugar de valorar la importancia de la línea melódica y el fraseo?

¡Quién se puede resistir a la coloratura händeliana! Simplemente es algo humano.

Es la primera vez que una mujer, Cecilia Bartoli, asume la dirección del Festival de Pentecostés de Salzburgo. El hecho de que, además, sea cantante, ¿en qué cree que beneficiará al festival?

Su liderazgo ha generado, sin duda, un enorme entusiasmo en torno al Festival de Pentecostés y nuestro *Giulio Cesare*. Ella es una superestrella, por supuesto. No sólo se entrega al máximo cuando canta y ensaya, sino que, además, se toma muy en serio su papel de Directora Artística. Mi admiración por Cecilia es enorme.

En 2004, usted grabó un disco de melodías barrocas titulado *Music for a While*, en el que incluía una cantata —*L'Eracito amoroso*, de la cantante y compositora Barbara Strozzi—, y anteriormente con el álbum *Mots d'amour* le rindió su particular homenaje a la compositora francesa Cécile Chaminade, que en su época despertó la admiración de músicos como Gounod, Saint-Saëns o Massenet, pero que ha sido injustamente olvidada. ¿Le preocupa la tendencia a ocultar la presencia femenina a lo largo de la historia de la música? Me refiero a que, en muchas ocasiones, no se menciona a dichas compositoras en los libros de historia de la música.

Me cuesta creerlo pero, si es así, es una vergüenza. Sin embargo, mi razón para grabar a Strozzi o Cécile Chaminade es la misma que para cualquier otro compositor. Simplemente, me encanta su música y considero que merece ser grabada. ○